

NOVENA DEVOTA,
QUE EN HONOR
DE N. S.^{or} JESU-CHRISTO
CORONADO DE ESPINAS,
CUYO PRODIGIOSO SIMULACRO,
CON EL TITULO
DE LA MISERICORDIA,
SE VENERA
EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS
MERCENARIAS DESCALZAS
DE LA CIUDAD DE ARCOS
de la Frontera,
HA DISPUESTO UN RELIGIOSO DEL
 mismo Orden, deseoso se imprima en los
 corazones de todos una afectuosa devocion,
 para alcanzár de su Magestad su
 Divina Misericordia.

Palau, 195/67

En Cádiz : por Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno,

En Cádiz : por Don Nicolas Gomez de
República, Impresor del Gobierno,

HA DISPUESTO UN RELIGIOSO DEL
mismo O don J. de los Angeles en los
coraxones de todos una afectuosa devocion,
para alcanzar de su Magestad su
Divina Misericordia.

de la frontera,
DE ARAGON DE ARAGON
DESCALZAS

IN EL CONVENIO DE RELIGIOSAS
SE VENERA

DE LA MISERICORDIA,
CON EL TITULO

CUYO PRODIGIOSO SIMULACRO,
CORONANDO DE ESPINAS,

DE N. S. JESU-CHRISTO
QUE EN HONOR

NOVENA DEVOTA,

Hecha la señal de la Cruz, y dicho el Acto de Contrición, se dirá la Oracion siguiente.

ORACION PREPARATORIA
para todos los dias.

O Verbo Divino, engendrado ab eterno por el etendimiento del Padre, Señor de inmensa Magestad, tesoro inagotable de misericordia, con la que siempre favoreces no solo á tus fieles amigos, sino es tambien á los pecadores ingratos, llamándolos, atrayéndolos, y convidándolos con el perdou de sus culpas: aquí postrados á vuestros divinos pies, y arrepentidos de nues-

2
Pag. 15
tros pecados, imploramos tu Di-
vina Misericordia, para que se
compadezca de nuestra miseria,
aunque no merecen ser oidas
nuestras súplicas y peticiones por
nuestras ingratitudes, nos aco-
jemos á Vos, para conseguir la
Misericordia, pidiéndote, que
por los muchos dolores, tormen-
tos y escarnios que padeciste,
quando fuisteis coronado de espi-
nas, nos concedas lo que te pe-
dimos en esta Novena, si es para
mayor honra y gloria vuestra, y
provecho de nuestras almas, y
sino enseñarnos á conformarnos
con vuestra santísima voluntad.
Amen.

Aqui se rezarán tres Padres

nuestros, y tres Aves Marías gloriosas, en memoria de los dolores que sufrió su Magestad quando fué coronado de espinas.

ORACION DEL PRIMER

dia.

O Jesus amorosísimo, Dios verdadero, Coronado de Espinas, á Vos se dé la bendición, la claridad, la sabiduría, el honor, la gloria, y la alabanza: te alabamos y bendecimos por el amor con que sufriste tanta injuria y oprobio, quando vuestros enemigos os fixaron en vuestra divina cabeza esa cruel Corona, donde se manifiesta que sois dueño de un

4

reyno Eterno, permanente y estable, no caduco y perecedero como los del mundo. Y así te pedimos que jamas nos aparte- mos de tu divina gracia, y re- verenciandoos por Dios con nues- tra fé, correspondamos con nues- tras obras á nuestra creencia, para que despues de esta vida gocemos de vuestra vista en la gloria. Amen.

Aquí se pedirá á su Mage- tad la gracia que cada uno ne- cesite.

ORACION PARA TODOS
los dias.

O Divino Salvador, si es pa- labra vuestra, que todo lo que

pidiéremos al Padre en vuestro
Santísimo nombre nos será con-
cedido, haced que esta gracia y
favor que te suplicamos se nos
conceda: no atendais á nues-
tras ingratitudes, sino á vuestra
infinita Misericordia, que res-
plandece en todas vuestras obras,
y así esperamos no serán defrau-
dados nuestros votos y recono-
cidos à Vos, os daremos rendi-
das gracias en esta mortal vida,
y os alabaremos en la otra. Amen.

ORACION A LA SANTISIMA

Virgen para todos los dias.

O Madre amorosa de nues-
tro Redentor, Abogada nuestra,

Refugio y Amparo de los que
verdaderamente te invocan. No-
sotros te acompañamos con nues-
tros espíritus en los crueles do-
lores y tiernos sentimientos que
padeciste en la Pasion sangrien-
ta de vuestro dilectísimo Hijo,
y especialmente quando fué Co-
ronado de Espinas, cuyas agu-
das puntas pasaron cruelmente
su sagrada cabeza, y atravesaron
vuestro dulcísimo corazón.
Por estas penas te pedimos hu-
mildemente intercedas con su
Divina Magestad, nos conceda
lo que le pedimos en esta No-
vena si nos conviniere, y sino
haced Señora que nos confor-
memos con su voluntad. Imprí-

7

me Madre piadosa en nuestras
almas un tierno sentimiento de
vuestros dolores, para que co-
nociendo lo que padeciste en la
obra grande de nuestra Reden-
cion, llorémos nuestra culpa, y
resucitémos á la gracia. Amen.

*Aquí se rezarán ó cantarán
los gozos que están al fin, y se
concluirá con la Antifona y Ora-
cion de la Corona del Señor.*

DIA SEGUNDO.

Oh Rey de los siglos, in-
mortal é invisible, burlado de
vuestros enemigos, coronado
como Rey de burlas, nosotros
te reconocemos por verdadero

Rey de los Cielos y de la tierra con esa dolorosa Diadema con que os coronó la ingrata Sinagoga en el día de vuestros Desposorios y de la alegría de vuestro corazón; en ella se conoce que vuestro Reyno no es de este mundo, que tanto aprecia la grandeza, el regalo y la comodidad, huyendo de los trabajos y espinas de la mortificación: por tanto te pedimos que nos des aquellos movimientos saludables para aborrecer este siglo, y una sujeción de nuestras pasiones para que reynando nuestros espíritus, caminémos por la senda estrecha que lleva la vida de la gloria. Amen.

DIA TERCERO.

Oh Criador benignísimo, que para mostrar el grande atributo de vuestra Omnipotencia, sacastes de la nada el hermoso Palacio del Universo, criando los Cielos y la Tierra con todas las naturalezas que en ellos se contienen: te alabamos y damos infinitas gracias, porque nos criastes en tierra de christianos y en el gremio de la Iglesia, donde recibimos la fé, mediante la qual entramos á la participacion de los Sacramentos y demas beneficios que comunicais á los creyentes, y debiendo esta ingrata tierra producir frutos

de buenas obras, no ha dado otra cosa que espinas y abrojos para coronar vuestra divina cabeza: por tanto te pedimos humildemente toques las piedras de nuestros corazones con la vara de vuestra inspiracion, para que prorrumpiendo en lágrimas de contricion de nuestras culpas, las lloremos sin cesar en esta vida, y despues os veamos en la Patria de la gloria. Amen.

DIA QUARTO.

Oh Redentor de nuestras almas, Jesus dulcísimo, Padre del futuro siglo y verdadero Príncipe de la paz, constituido

Redentor y Salvador del género humano, que gimiendo bajo la esclavitud de Satanás, fué objeto de vuestra compasion y misericordia; ¿qué gracias, qué alabanzas no deberémos dar á Vos, que nos redemistes con tantos tormentos y dolores, queriendo ser Coronado de Espinas, para que sus agudas puntas fueran instrumento para derramar vuestra preciosísima sangre, precio de nuestra redencion? Por lo que os suplicamos, que pues fué una redencion tan copiosa, nos valgamos de ella y coope-remos á vuestros auxilios, y rompiendo la esclavitud de la culpa, gocemos de la libertad

santa de hijos vuestros, y adornados de la gracia, os veamos en la gloria Amen.

DIA QUINTO.

Oh Padre Amantísimo, Glorificador de nuestras almas, rico en piedad y misericordia, que para mostrar que eres nuestro Padre, padecistes tanto en vuestra cruel Coronacion Quanto has hecho por estos hijos, llevándolos entre tus brazos, alimentándolos y cuidándolos con vuestra providencia, y nosotros como otros tantos prodigos, hemos perdido el inmenso caudal de vuestra gracia, habiéndonos

plantado vuestra diestra en la
 viña de la Iglesia, para dar el
 deseado fruto de buenas obras,
 hemos producido espinas para
 coronaros: confesamos que he-
 mos pecado, y así arrepentidos
 llegamos á nuestro buen Padre
 diciéndole: Padre pequé contra
 el Cielo y contra Vos, y así no
 soy digno de llamarme vuestro
 hijo; y así; oh Padre amoroso!
 dadnos la Estola de vuestra gra-
 cia, y concedenos que nunca la
 perdamos mientras viviéremos
 en este mundo, para despues
 reynar con Vos en la gloria.
Amen.

DIA SEXTO.

Oh fidelísimo Esposo de nuestras almas, con quienes te desposaste por la fé: Señor elementísimo, Coronado de Espinas, ¿qué gracias te tributarémos por la dignacion de recibir por Esposas unas almas tan ingratas, que por la culpa han faltado á la fidelidad y han dexado el tálamo nupcial de la gracia! Tú oh Esposo el mas tierno y amante, coronas á tus Esposas con diademas de oro y de piedras preciosas, pero ellas crueles é ingratas corresponden con esas de espinas, atormentando vuestra sacratísima cabeza con las

agudas puntas de sus locos y
 soberbios pensamientos, y con
 sus vanos y fantásticos deseos:
 y así te suplicamos infundais en
 nuestras almas un amor grande
 á la mortificación y penitencia,
 para que purificadas de las cul-
 pas entren en la Jerusalem ce-
 lestial. Amen.

DIA SEPTIMO.

Oh Maestro Soberano, cu-
 ya Santísima vida fué toda una
 continua leccion de perfeccion
 y virtud, y mas quando fuisteis
 Coronado de Espinas, en cuyo
 paso enseñais la mas profunda
 humildad, siendo el desprecio de

una gente vil; una mansedumbre singular en medio de tanta injuria, una rigurosa mortificación, sufriendo los dolores de las Espinas, y la mayor paciencia padeciendo tan crueles tormentos. Te alabamos y bendecimos, oh Sapiientísimo Maestro, y te suplicamos con las mayores ansias de nuestros corazones, no se aparten de nuestras memorias tan poderosos documentos, para que imitando la conducta de nuestro Divino Maestro, sigamos el camino de la Cruz para llegar á aquella vida eterna de la gloria. Amen.

DIA OCTAVO.

Oh piadosísimo Médico de nuestras almas, Jesus amorosísimo Coronado de Espinas, que por darnos la eterna salud padecisteis tantos oprobios y afrentas, tantos dolores y tormentos: nosotros te alabamos, bendecimos y damos infinitas gracias, porque amas tanto nuestra salud espiritual, que derramas tu sacratísima sangre, para que como bálsamo precioso se curen las heridas de nuestras culpas. ¿Qué Médico hubo jamás que ofrezca su sangre por medicina, y que sienta tanto la dolencia del enfermo como Vos?

Esa sangre que derraman las espinas de vuestra divina cabeza, está clamando que nos acerquemos á la fuente del Salvador para sanar de nuestras enfermedades. Y así oh Médico divino concedenos la salud espiritual de nuestras almas en esta vida, para pasar despues á la gloria. Amen.

DÍA NONO.

Oh Pastor amantísimo de vuestras ovejas, Coronado de Espinas, cuyos pasos tanto se fatigaron por evangelizar la paz, y congregar los dispersos de Israël! Te alabamos y bendecimos por el amor con que exer-

citando los oficios de buen Pastor, has dexado las noventa y nueve en el desierto, y con tanto trabajo has buscado aquella que se habia perdido, llamándola con amorosos silvos, convidándola con tus brazos, y poniéndola sobre tus hombros. ¿Quantas veces lo has executado con mi alma divertida en los prados nocivos del Mundo? Qué gracias te deberémos dar; oh Pastor amoroso! porque ademas de buscarnos, nos apacientas con la preciosísima sangre, que hacen las espinas destilar de esa divina cabeza: por tanto, te pedimos una gran conformidad en nuestros trabajos y aficciones, y

que en el día del juicio nos veamos á vuestra diestra como ovejas vuestras, para ir á acompañaros por una eternidad en la Gloria. Amen.

GOZOS AL SEÑOR DE LAS
Misericordias.

Lloroso y muy afligido
En un Huerto estás orando,
A tu Padre suplicando,
Y á su voluntad rendido:
Por tanto yo arrepentido
Exclamo con gran dolor:
Por tus crueles espinas,
Misericordia, Señor,
Preso, atado con cadenas
Oh Jesus! te considero,

Y como manso Cordero
 Te conducen, oh que pena!
 De el Cedron en las arenas
 Te arrojan con gran rigor:
 Por tus crueles espinas,
 Misericordia, Señor.

Ante Anás te han presentado
 Como reo conducido,
 Tu hermoso rostro es herido
 De la mano de un malvado:
 Mansa respuesta le has dado
 Lleno de piedad y amor:
 Por tus crueles espinas,
 Misericordia, Señor.

En la Casa de Caifás
 Tu Discípulo querido
 Dirá, no te ha conocido,
 Ni nunca te vió jamás;
 Mas tu te condolerás

De su miseria y temor:
 Por tus crueles espinas,
 Misericordia, Señor.

A Pilatos te han llevado,
 A executár la sentencia,
 Mas mirando tu inocencia,
 Y que en nada estas culpado,
 Ante Herodes te ha mandado,
 Sufriendo tu gran rubor:
 Por tus crueles espinas,
 Misericordia, Señor.

Como loco os han tratado,
 Y de blanco os han vestido,
 La burla del Pueblo has sido,
 A Pilatos vas atado:
 Oh Jesus! que te hé costado
 De fatigas y sudor:
 Por tus crueles espinas,
 Misericordia, Señor.

Con Barrabás sedicioso,
 Oh mi Dios! te han comparado
 Mejor que Vos, lo ha juzgado
 Ese Pueblo revoltoso:
 Mas tú lo sufres con gozo,
 De mi alma Redentór:
 Por tus crueles espinas,
 Misericordia, Señor.

A una columna ligado
 Por seis feroces sayones,
 Con cadenas, y cambrones
 Tu cuerpo es despedazado:
 Perdon te pido postrado
 De mi culpa, y de mi error:
 Por tus crueles espinas,
 Misericordia, Señor.

De espinas es coronada
 Tu sacrosanta cabeza,
 Se burlan de tu grandeza

Con una ropa encarnada :
Recibes mil bofetadas
En vuestro rostro , que horror !
Por tus crueles espinas,
Misericordia , Señor.

ANTIFONA.

Milites induunt Jesum pur-
 pura , et imponunt ei plecten-
 tes spineam coronam , et cæpe-
 runt salutare eum : Ave Rex
 Judeorum , alleluia.

V. Dominus regnavit deco-
 rem induit.

R. Induit Dominus fortitu-
 dinem , et præcinxit se virtute.

OREMUS.

Præsta, quæsumus omnipotens Deus, ut qui in memoriam Passionis Domini nostri Jesu Christi, Coronam ejus Spineam veneramus in terris, ab ipso gloria et honore coronari mereamur in coelis. Qui tecum vivit, et regnat &c.

O. S. C. S. R. E.

OREMUS.

Prospice, Domine, precibus nostris, et
 te, qui in
 mortem passionis Domini nos-
 tri Jesu Christi, Coronam ejus
 spinam vertebant in terris, ad
 ipso gloria et honore coronari
 mereamur in caelis. Qui tecum
 vivis, et regnas &c.

O. S. C. S. R. E.